

12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT15: Antropologías latinoamericanas del trabajo: problemas, enfoques y perspectivas

Notas sobre la pandemia. Primeras aproximaciones en torno a la organización de un sector de la cultura en la ciudad de Corrientes.

Ramírez, Nicolás Miguel. Centro de Estudio Sociales (CES). Universidad Nacional del Nordeste. nicolasramirezmiq@gmail.com

Resumen

La presente investigación se propone indagar en torno a las estrategias que diversos espacios culturales de la ciudad de Corrientes pusieron en marcha tras la crisis que trajo aparejada el covid19, es así que, este caso particular se centra en la (re)activación de AECIC (Asociación de Espacios Culturales Independientes de Corrientes), organización constituida a fin de garantizar el sostenimiento de los espacios y la consecución de la actividad artística.

Precisando, se abordarán las concepciones del trabajo propiciadas a partir de la reflexividad pos ASPO (aislamiento social, preventivo y obligatorio) y la interacción de esta asociación con determinadas políticas públicas o instituciones destinadas a legislar / resguardar el sector de actividad.

Son variados los informes, 'conversatorios' online y publicaciones breves que abordan desde diversas perspectivas los desafíos que tuvieron que enfrentar los trabajadores de dicho sector, como así también se pueden hallar alternativas, es decir, *medidas para el sector de la cultura ante el covid19* propuestas por el Estado nacional u otras entidades. No obstante, es escasa la información disponible que

considere estas dos dimensiones ‘desafíos [o estrategias] y alternativas’ situadas desde la perspectiva local, pues, por lo tanto, sin ánimos de ser tendencioso, lo que se pretende en el siguiente texto es abordar algunos emergentes sobre temas.

Para tal fin, este trabajo se sirve tímidamente de las premisas planteadas por los Estudios Culturales, intentando de alguna manera converger en una zona transdisciplinaria de estudios sobre cultura, saber y hegemonía. Es así que, la investigación adopta un abordaje cualitativo, a partir de una entrevista semi – estructurada grupal e información proveniente de fuentes secundarias como ser perfiles oficiales, *streaming*, entre otros elementos.

Palabras clave: *cultura; trabajo; organización; pandemia.*

La presente investigación se propone indagar en torno a las estrategias que diversos espacios culturales de la ciudad de Corrientes pusieron en marcha tras la crisis que trajo aparejada el covid19, es así que, este caso particular se centra en la (re)activación de AECIC (Asociación de Espacios Culturales Independientes de Corrientes), organización constituida a fin de garantizar el sostenimiento de algunos espacios y la consecución de la actividad artística.

Precisamente, se abordarán las concepciones del trabajo propiciadas a partir de la reflexividad pos ASPO – aislamiento social, preventivo y obligatorio - y la interacción de la asociación con determinadas políticas públicas o instituciones destinadas a legislar / resguardar el sector de actividad.

Como es de público conocimiento, el cese de actividades que trajo aparejado el aislamiento social, preventivo y obligatorio (Decreto N° 297/20) durante gran parte del 2020, afectó de maneras todavía no estudiadas diversos sectores de actividad. La cultura independiente, como sus hacedores la definen, fue uno de los sectores resentidos por las medidas preventivas propuestas para hacer frente a la emergencia sanitaria propiciada por el covid19, esto se debe, pues, a la naturaleza de las actividades que estos espacios llevan/llevaban adelante, puesto que dependían en mayor o menor medida del contacto/proximidad entre personas.

Son variados los informes, ‘conversatorios’ online y publicaciones breves que abordan desde diversas perspectivas los desafíos que tuvieron que enfrentar los trabajadores de dicho sector, como así también se pueden encontrar alternativas, es decir, *medidas para el sector de la cultura ante el covid19*¹ propuestas por el estado nacional u otras entidades. No obstante, es escasa la información disponible que considere estas dos dimensiones ‘desafíos [o estrategias] y alternativas’ situadas desde la perspectiva local, por lo tanto, lo que se pretende en el siguiente texto es aproximar algunas notas en torno a estos temas.

Para tal fin, este trabajo se sirve tímidamente de las premisas planteadas por los Estudios Culturales, intentando de alguna manera converger en una zona transdisciplinaria de estudios sobre cultura, saber y hegemonía (Richard, 2010). Es así que, de forma algo ecléctica, la investigación adopta un abordaje cualitativo, a través una entrevista² semi – estructurada grupal llevada a cabo con dos o tres representantes – 11 en total - de los espacios que conforman AECIC, las cuales son: Espacio Mariño, Espacio Bohemio, Lo de Mari, La Pepiniere, Centro cultural Flotante y Fundación Tangara / Centro Cultural la Mansión. Además, también se contemplan intercambios informales, las comunicaciones institucionales mediante redes sociales y aquellas actividades realizadas de manera visual, vía *streaming*³, por la asociación en su conjunto o alguno de sus espacios.

Ahora bien, es válido preguntar ¿Cómo conciben los miembros de AECIC la actividad que llevan adelante los Centros Culturales Independientes de la ciudad de Corrientes? ¿Cuáles fueron las estrategias puestas en juego para hacer frente a la crisis? ¿Cuál es su relación con la política pública local y nacional?

AECIC: Asociación de Espacios Culturales Independientes de Corrientes ⁴

¹ Disponible en:

<https://www.cultura.gob.ar/medidas-en-el-sector-cultural-ante-el-covid-19-8932/>

² Entrevista realizada el 06/08/20 en *El centro cultural La Mansión* de la Ciudad de Corrientes.

³ Se denomina así, a la retransmisión en directo, es decir, la distribución digital de contenido multimedia en donde el usuario utiliza el producto a la vez que lo descarga en una corriente continua sin interrupciones.

⁴ Sitio web: <https://www.instagram.com/aecic/?hl=es-la>

El siguiente apartado, pretende caracterizar a grandes rasgos la asociación, su historia, objetivos y la expectativa de sus miembros. Por este motivo, se utilizará información proveniente de fuentes primarias como ser entrevistas y además fuentes secundarias como ser el perfil de *Instagram* con el que cuenta dicho espacio.

AECIC es un espacio constituido durante el año 2018 que cobró mayor vigencia y visibilidad durante en el 2020. Debido a su carácter germinal durante el año 2020, la organización en cuestión no poseía vías oficiales de comunicación ‘formal’, es así que, se consideran los canales disponibles hasta el momento, teniendo presente que son parte de las estrategias puestas en juego ante el apremio de la crisis para establecer conexiones entre la asociación y el medio.

En esta línea, en una de las publicaciones de su perfil de *Instagram* denominado *aecic_*: con letras claras, fondo verde, en un tamaño legible, bajo la pregunta “¿qué queremos?” se propone lo siguiente: “queremos hermanar y fortalecer el quehacer cultural, artístico y formativo independiente visibilizándonos ante la sociedad en un bloque consolidado por años de trayectoria individual y colectiva”⁵. Así, en este breve pantallazo, se da la pauta -al menos en un primer momento- que la unión u organización y la experiencia son las bases a partir de las cuales se erige el espacio. Entonces, es válido preguntar ¿Cuál es la razón por la que surge AECIC?

Antes de adentrarnos de lleno a la respuesta, es preciso aproximar, al menos en términos preliminares ¿qué son o cómo podríamos caracterizar a los centros culturales? Del vamos, es apresurado establecer un concepto acabado sobre el tema y esto se debe justamente a la naturaleza propia de este tipo de espacios, en donde convergen dimensiones que pueden ser entendidas y abordadas desde distintas perspectivas. De esta manera se halla, por un lado, lo organizacional, que implica todas aquellas actividades que tienen relación estrecha con la administración, coordinación y planificación de las actividades puestas en marcha dentro del espacio, como así también el proceso de trabajo desplegado para tal fin. Y por otro lado, se encuentra una dimensión amplia y compleja como ser la cultura, en donde sostendría quizá Fernández de Rota (2009) que su definición alberga en

⁵ <https://www.instagram.com/p/CD2Rm10njJ6/>

esencia un carácter dinámico de transformación de la realidad social, puesto que se encuentran en juego las agencias de diversas personas involucradas. Este atributo que no es exclusividad de las personas, sino también de las cosas y entidades, es entendido como una secuencia causal de tipo particular, es decir, una serie de sucesos mentales, voluntarios e intencionados, vehiculizados por el/los agente/s que ‘hacen que los hechos ocurran’ (Gell, 2016).

Es así que, al circunscribirnos a este caso preciso, se podría entender a los centros culturales como aquellos espacios artísticos – comunitarios que adquieren el carácter de organización a fin de desarrollarse y convertirse en un hecho social concreto, el cual detenta su propia agencia.

Entonces, retomando la pregunta inicial, a partir del intercambio propiciado fue posible inferir, en un primer momento, ciertos objetivos o metas que AECIC como asociación se propuso, más allá de la promoción y visibilización de las actividades artístico – comunitarias que llevan a cabo en el seno de cada uno de sus espacios “...Y en realidad, trabajamos el 2018. Después como que cada uno continuó enfocado en el espacio [propio], y ante la situación, obviamente, a partir de todo, bueno ‘vamos a juntarnos y vamos a hacer’ [hace gestos denotando una obviedad] (...) empezamos retomar la entidad que algunas vez pensamos para poder gestionar distintas cosas, activar distintos puntos y cosas, que tiene en particular el sector que no estaban visibilizadas, tenido en cuenta que no está con un registro por ahí muy actualizado en la sociedad” [refiriéndose al ámbito tanto civil como institucional / gubernamental] (Entrevistado 1; Fundación Tangara; 2:14). Este apremio respondía de forma directa a un indicador que se encrudeció tras la crisis que trajo aparejado el covid19, esto es, el desempleo en el sector denominado informal, segmento donde gran parte de estas actividades podrían aglomerarse “...como nosotros no tenemos formalizado un montón de actividades y personas dentro de la actividad (...) Bueno, nos encontramos que había mucha gente que trabaja, porque cada espacio tiene alrededor de entre 5 a 12/15 personas que están dentro de los espacios, que habían quedado sin ingreso o más o menos” [exalta la gravedad del hecho] (Entrevistado 1; Fundación Tangara; 3:19).

Este tipo de necesidades que se empezaron a hacer presentes, no solo en relación a la pérdida del trabajo de un gran número de hacedores o artistas que se desempeñaban en el ámbito, sino también el recuento de facturas de servicio a pagar, agudizó el imperativo de considerar lo siguiente: “...los espacios son básicamente independientes, todo lo que ingresa a los espacios son de nuestro bolsillo o lo generamos nosotros mismos, a través de la pandemia nos dimos cuenta que estamos en el horno porque estamos realmente necesitando un apoyo” (Entrevistado 2; Lo de Mari; 4:37). En otras palabras, el Estado en sus diversas formas debía garantizar al menos el sostenimiento de los espacios, puesto que, como aseguran sus gestores, estos lugares cumplen una función social.

Entonces, esta nueva etapa de la agrupación que tomó influjo tras la pandemia buscaba salvaguardar a sus hacedores y garantizar la sustentabilidad de los espacios considerando al Estado como la entidad que debía cubrir, al menos parcialmente, estas necesidades. Entonces me pregunto ¿Cómo se dio esta interacción entre AECIC y el Estado?

En principio, sus miembros aseguran que la Asociación se constituyó más bien como una herramienta útil para generar vínculos, establecer condiciones y presionar la implementación o reglamentación de legislaciones a nivel local “AESIC es más útil a la hora de relacionarse con provincia y municipio, a nivel nacional ya estamos todos relacionados desde los espacios” (Entrevistado 3; El Flotante; 13:04). Como bien lo detalla otra de las participantes, a nivel nacional son variados los programas destinados al sector de cultura con los que se encuentran vinculados cada centro cultural “...casi todos los espacios tenemos el reconocimiento, como punto de cultura, que es un programa del Ministerio de Cultura de la Nación, salas de teatro independientes del INT⁶ o (...) de música, del INAMU⁷” (Entrevistado 1; Fundación Tangara; 13:21).

Por tal motivo, este objetivo que, si bien no aparece reflejado en las vías de comunicación ‘formal’ establecidas por la agrupación, es entendido y compartido tácita y expresamente por cada uno de sus miembros. El resurgimiento de AECIC

⁶ Instituto Nacional de Teatro

⁷ Instituto Nacional de Música

apunta a bregar por el sostenimiento del sector y sus trabajadores, a través del establecimiento de contactos con el Estado Provincial y Municipal. Así, lo que se persigue de alguna forma es ‘romper’ [si se permite el término] con el sesgo, que según sus hacedores existe en las políticas públicas locales, que ponderan eventos oficiales como ‘los carnavales’ y ‘La Fiesta Nacional del Chamamé’.

En esta línea, entre las peticiones que se buscaban impulsar se encontraban (1) con la provincia: la reglamentación de la ‘Ley de Mecenazgo’ promulgada pero no reglamentada para el sector de la cultura y (2) con el municipio: obtener habilitaciones que contemplen los centros culturales como tales, puesto que, en los términos burocráticos, este tipo de espacios se encontraban catalogados como *comercios*. No obstante, hasta agosto del 2020 lo que se había podido negociar por el apremio todavía se encontraba en una etapa gremial y de diálogo.

Lo que sí se pudo conseguir fue: la habilitación municipal para el funcionamiento [parcial] de los espacios, y además, un subsidio del Instituto de Cultura de Corrientes para evento virtual “si con la AESIC hicimos un pedido de subsidio a Cultura, el Instituto de Cultura, que nos hicieron la devolución de ese pedido con que hagamos un producto, ofrezcamos un producto que no nos podían dar un subsidio así no más a los espacios, sino que teníamos que presentar un producto como contraprestación” (Entrevistada 4; Patio Cultural; 12:53). Esto se materializó en un encuentro *vía streaming* llamado ESPACIOS que contó con una serie de shows y el concerniente apoyo del gobierno provincial.

Entonces recapitulando, la asociación se (re) activa durante el año 2020 para hacer frente a las consecuencias que trajeron aparejadas las medidas sanitarias. Más allá de la visibilización de un bloque organizado lo que se buscaba era en principio, garantizar el sostenimiento de los espacios que se encontraban inhabilitados, además brindarle una ayuda o apoyo a algunos trabajadores del sector. Es por eso que AECIC funcionó como un instrumento para negociar concesiones con el gobierno provincial y municipal, obteniendo un (1) subsidio por parte del Instituto de Cultura de la Provincia de Corrientes para la realización de ESPACIOS, evento virtual llevado a cabo durante el ASPO; (2) ciertas contemplaciones en las habilitaciones municipales para los espacios del sector en el momento en que las

medidas de aislamiento retrocedieron ante las de distanciamiento. Quedado en tentativa la posibilidad de elaborar en conjunto una habilitación que se adecúe a las particularidades del sector, y a su vez, la idea de sostener el diálogo para el diseño de futuras acciones legislativas.

Concepciones del trabajo post ASPO⁸

Es menester retomar en este apartado algunas conclusiones a las que arribó un trabajo anterior de mi autoría denominado *‘Primeras aproximaciones a las concepciones y significados del trabajo en torno a la actividad teatral de la Ciudad de Corrientes’*⁹ (2019). En aquella oportunidad, se trabajó sobre un colectivo más pequeño y relativamente homogéneo, no obstante, algunos emergentes que sobresalieron en relación al trabajo en el ámbito de la cultura pueden ser de gran utilidad para el análisis que se busca esbozar a continuación.

En esta línea, la investigación previa permitió entrever que cuando las esferas arte / trabajo interactúan situadas desde el ámbito local, con todo lo que ello implica, bajos niveles de inversión y circulación reducida, el concepto del trabajo muta, se corre de sus fronteras, se amplía. En otras palabras, sus hacedores reconocen que su quehacer en el ámbito artístico [o de la cultura para ser preciso] se materializa como trabajo, pero por sus bajos niveles de ingreso disrumpen la lógica economicista clásica primando en su hacer otros valores, acercándose en algún punto a categorías del trabajo que se adecúa en cierta medida, salvando las distancias, a la propuesta de trabajo libre sostenida por el marxismo. (Ramírez, N. 2019).

Esta propuesta, lejos de ponderar un ‘romanticismo’ en torno a la precariedad, que se encuentra bien problematizado en investigaciones como la de Mariana de Mármol (2020) titulada *“Entre el deseo, la amistad y la precarización. Trabajo artístico y militancia cultural en la producción teatral platense”*, busca, más bien, converger en un concepto de trabajo que contemple cada una de estas variables.

⁸ Es menester aclarar que los emergentes expuestos en el siguiente apartado rescatan las algunas vivencias que corresponder a las ASPO de la denominada primera ola de covid19 durante el 2020.

⁹ Escrito realizado como trabajo final de una Beca de Investigación del INT, año 2019 – 2020.

Es así que, este **concepto amplio de trabajo** contempla la posibilidad de autonomía, libertad y autorrealización, bregando por la liberación en el trabajo, entendido el mismo como una fuente potencial de desarrollo personal, solidaridad social y autonomía moral. Evitando considerar al trabajo como una actividad puramente instrumental (Ramírez, N. 2019).

Ahora bien, retomando la premisa propuesta por la presente investigación, pregunto ¿cómo se esgrimen las concepciones del trabajo propiciadas a partir de la reflexividad post ASPO?

Pareciera que en la actualidad se presenta un escenario donde conviven dos alternativas. Por un lado, una concepción del trabajo donde priman las estrategias de resguardo de los espacios y sus gestores, y por otro lado una visión más colectiva y solidaria del hacer. Lo cierto es que esta premisa todavía es algo incipiente, por lo que involucra cierto sesgo intuitivo de su interlocutor.

Continuando, ambas vías podrían catalogarse dentro de lo que previamente se definió como concepto amplio de trabajo, la diferencia quizá radica en su alcance. La pandemia recrudeció la situación coyuntural, la desigualdad junto con la crisis económica, habitacional y sanitaria se hicieron presentes y el sector de la cultura se vio afectado de múltiples maneras y en diferentes sentidos, como bien lo expresa Agostino A. (2020) en su ponencia titulada '*Gestión cultural y transición: reflexiones en pandemia*'. En este marco, al menos desde el ámbito local, los centros culturales fueron uno de los últimos espacios en habilitarse nuevamente. Esto llevó a sus hacedores a desplegar estrategias que primeramente privilegiaron las necesidades de sus espacios y gestores involucrados, algunas de estas maniobras consistían, por ejemplo, en la venta de vales de consumo que posteriormente podrían ser utilizados en el espacio una vez retomadas las actividades¹⁰.

Más allá de estas estrategias individuales, lo importante en este planteo es que, es en este punto de incertidumbre donde AECIC cobra influjo, puesto que bajo este sello colectivo las negociaciones con el gobierno local se volvieron mucho más

¹⁰ En el enlace se deja a disposición un *flyer* publicado por el Patio Cultural el día 15/03/20 invitando a una charla para debatir posibles estrategias para "sostener la cultura independiente" durante los meses de confinamiento: https://www.instagram.com/p/B_BoOarnQwb/

viables. En esta línea, se podría destacar que la conformación de la asociación sólo contempló aquellos espacios que ya poseían cierta cercanía o afinidad. Una muestra de esto puede ser que la mayoría de los espacios en cuestión se encuentran ubicados en el casco céntrico de la ciudad de Corrientes, y hasta el día de la fecha no incorporaron otros centros culturales que estén por fuera de esta zona. No obstante, esta propuesta todavía es algo precipitada y pareciera más oportuna sólo exponerla como algo potencial a rever y profundizar.

Por otra parte, el trabajo de los hacedores culturales también reflejó una faceta más solidaria y de intercambio con la comunidad, puesto que, como bien lo definen ellos mismos “estamos haciendo un trabajo socio cultural con la comunidad y hacemos un trabajo que ellos [El Estado] no lo hacen, ni tampoco a algunas partes le interesa mucho digamos” (Entrevistada 4; El Patio Cultural; 16:34). Partiendo de esta situación, al parecer el público tomó dimensión del rol social que tienen estos espacios “lo que se vio es muchos artistas en sí, empezaron a aparecer en el espacio porque se dieron cuenta que ‘el espacio es de ustedes’ si ustedes no cuidan, no vienen a aprovisionar, no va a pasar nada, entonces como que con ellos también se dieron cuenta” (Entrevistado 2; Lo de Mari). En otros términos, siguiendo Agostino A. (2020), esta crisis que estamos atravesando en la actualidad reflejó el ‘sin sentido’ de cierto ritmo que la lógica capitalista – extractivista quiso imponer a nivel social, situación que hizo que el ocio y la recreación cobraran otro sentido.

Se podría estimar que - en términos de concepciones del trabajo utilitarias y economicistas - la recreación y el ocio ‘perdieron’ cierta carga peyorativa que se les atribuía. Por lo cual la comunidad empezó a valorar no sólo el potencial creativo de estos espacios, sino también la posibilidad de encuentro y transformación que los mismos significan.

En fin, resulta precipitado querer brindar una respuesta acabada a esta pregunta, por lo tanto, solo es posible retomar algunos emergente sobre las concepciones y significados del trabajo para ponerlos en consideración: (1) el consenso explícito que existe por parte de los gestores culturales en torno a definir su trabajo como un hacer socio – comunitario que no es responsabilidad del Estado sino más bien de las

personas que allí intervienen y (2) la importancia de la gestación de redes de cooperación y ayuda entre la comunidad y los espacios.

Principales aproximaciones

Se podría aproximar a partir de lo que se propuso indagar, entiéndase, en qué consistió la (re) activación de AECIC, cuáles fueron las estrategias puestas en marcha tras la crisis que trajo aparejada el covid19 y cómo se configuraron concepciones del trabajo propiciadas a partir de la reflexividad post ASPO, lo siguiente:

En cuanto a AECIC, sus objetivos y las estrategias puestas en marcha por los siete (7) espacios que constituyen esta asociación, es posible rescatar en principio, que su nueva puesta en funcionamiento se materializó como una estrategia ante la crisis que trajo aparejada el covid19, que más allá de contemplar únicamente el trabajo en bloques como una manera de fomentar el crecimiento de la actividad en la ciudad, perseguía además constituirse como una plataforma para vehicular reclamos y peticiones al Estado provincial y municipal de Corrientes. Así, lo que se logró al menos hasta nuestro encuentro en agosto del 2020 fue: (1) un subsidio por parte del Instituto de Cultura de la provincia para la realización de un evento virtual vía *streaming* denominado ESPACIOS; (2) contemplaciones para el sector en las habilitaciones municipales y el establecimiento de un canal de diálogo para rever la ordenanza que reglamenta el funcionamiento de este tipo de espacio; (3) un medio potencial para la canalización de reclamos, como ser, la reglamentación de la 'ley de mecenazgo'.

Es así que este contexto adverso permitió que algunos agentes del sector cultural se nucleen, desplieguen estrategias y alcancen ciertos logros como los enumerados con anterioridad. A su vez, la (re) definición de los objetivos de AECIC, dejó entrever la intención de sus hacedorxs de ser comprendidos / concebidos como trabajadorxs ante la sociedad y el Estado.

De todas maneras, en cuanto a las concepciones y significados del trabajo todavía se presenta un escenario incierto. Por dicho motivo es precipitado inferir de forma concisa aquello que aún se encuentra en investigación. Lo cierto es que, en

principio, desde el plano colectivo pareciera existir un consenso claro sobre la perspectiva social o socio - comunitaria que posee la actividad, como así también el rol que cumple para un determinado sector de la sociedad -léase: fuentes de trabajo, formación o mero entretenimiento-. La conformación de un bloque bajo el sello de una asociación, pareciera posicionarse como la estrategia por excelencia para establecer instancias de diálogos con el Estado provincial y municipal. A su vez, este diálogo tenía como objetivo principal propiciar la transferencia de recursos para el sector y de esta forma garantizar el sostenimiento de los espacios y, en primera instancia, la de sus hacedores.

También se hizo presente otra faceta, más comunitaria, donde los diferentes agentes ajenos a la organización del espacio, se acercaron a los mismos para brindar su ayuda de diversas formas, ya sea física (colaborando con la mantención de los espacios) o virtual (acompañando los eventos o difundiendo los mismos). Los gestores culturales aseguran que, de alguna manera, pareciera notarse una toma de conciencia por parte de la comunidad del carácter colectivo y autogestivo que detentan estos espacios.

Concluyendo, se podría estimar que la crisis que atravesó y aún atraviesa el sector de la cultura trajo aparejada una serie de movimientos al interior del colectivo. Primero, la reactivación y puesta en marcha de una herramienta de negociación colectiva con el Estado como lo es AECIC. Segundo, una puesta en valor de la actividad cultural como trabajo. Y tercero, el fomento de lazos de cooperación entre las organizaciones culturales y la comunidad para el sostenimiento de los espacios independientes.

Referencias Bibliográficas

Agostino, Ana. (2020). *Gestión cultural y transición: reflexiones en pandemia*. Foros de Gestión Cultural y Pandemia. Grieco, Gerardo (coord.). Facultad de la Cultura de UCLAEH. Montevideo, Uruguay. https://universidad.claeh.edu.uy/cultura/wp-content/uploads/sites/6/2020/12/Foros_Gestion_Cultural_y_Pandemia_FC-Claeh.pdf

- Del Mármol, M. (2020). *Entre el deseo, la amistad y la precarización*. Cuadernos De antropología Social, (51). <https://doi.org/10.34096/cas.i51.7950>
- Fernández de Rota, José Antonio (2009). *El Concepto de Cultura en la Antropología Contemporánea*. Seminario Interdisciplinar O(s) sentido(s) da(s) Cultura(s). Maiz Ramón (Coord.). España: Consello da Cultura Gallega.
- Gell, Alfred. (2016). *Arte y Agencia: una teoría antropológica*. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB Editorial.
- Ramírez, Nicolás M. (2019). *Primeras aproximaciones a las concepciones y significados del trabajo en torno a la actividad teatral de la Ciudad de Corrientes*. Corrientes, Corrientes: Instituto Nacional de Teatro.
- Richard, Nelly (editora). (2010). Respuestas a un Cuestionario: posiciones y situaciones. En Richard, Nelly. *En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas*. Editorias Arcis. CLACSO. <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/richard.pdf>